

HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANISTICOS



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Año I

Nº 1

1960

círculos concéntricos que, flotando, se traspasan para separarse luego.

En esta novela en que Carpentier —como O'Flaherty en *The Informer*— revela en la crisis de un hombre, perseguido por la jauría de terroristas que traicionó, la desnuda y brutal soledad básica de la condición humana, culmina su genio de narrador. Su obra anterior no supera a esta novela en perfección artística y emoción genuina. Las técnicas modernas del relato, el contrapunto, el *flash-back*, el monólogo interior y la asociación libre de ideas, están utilizadas con dominio admirable. Su tradicional exuberancia barroca viene medida y domeñada por un frío y calculador poder de discernimiento estético. Nada falta aquí ni nada sobra. El lenguaje no se desprende de la obra como ornamentación postiza, por el contrario, se ciñe a ella, se le junta y la integra como carne al hueso, revela con dolor la médula y deja vibrando en su parquedad ecos que van a perseguirnos, insistentes, punzantes, como el recuerdo del desamparo sangriento del acosado.

VIRGILIO EN MEXICO

Dr. JOAQUÍN ANTONIO PEÑALOSA

1

AQUEL A QUIEN TEODORO HAECKER llamó padre de Occidente, encarnación de Roma y alma naturalmente cristiana, vive en México desde su incorporación a la cultura occidental, cuando el nombre y la poesía del Mantuano florece ya en los primeros colegios de enseñanza superior de los misioneros, y en los albores mismos de la Imprenta y de la Universidad.

Don Manuel Toussaint soñó con la aventura de ir siguiendo, a través de cuatro siglos, la presencia del Cantor de Eneas. Tal como otros consagraron sus empeños en rastrear las huellas de Horacio o de Ovidio en México, como en el caso de Gabriel Méndez Plancarte, sin que olvidemos a Ovidio en su paso por las letras españolas, de Antonio Alatorre; y, entre otras muestras, *El Quijote en México* de Julián Amo, *San Juan de la Cruz en México* de Alfonso Méndez Plancarte, *Manzoni en México* de Federico Escobedo.

De los clásicos latinos, ninguno como Horacio ha interesado al espíritu mexicano. Quizá por su sentido del equilibrio, por su "tono menor", por su incidencia en el tema de la muerte, o simplemente por el deslumbramiento de su arte bruñido y puro.

Ningún otro clásico latino, después de Horacio, ha interesado

más a México como Virgilio. Habrá de adjudicarse a Ovidio el tercer lugar.

Alguna vez pensé, escaso de tiempo y más de fuerza, evocar el mensaje del Mantuano en labios mexicanos, Pero hoy, entre dudoso y resignado, confío a los afortunados este manojito de notas, que indudablemente pueden duplicarse y multiplicarse, con el deseo de que el sueño de Toussaint disipe sus sombras: Virgilio en México. Noble y ardua tarea de crítica y erudición que bien vale por el cántico y por el eco.

Haecker ha dicho: "Todo aquel que ha comenzado a amarlo, nunca deja ese amor".

2

De nuestros intérpretes de Virgilio, sólo José Rafael Larrañaga lo ha vertido íntegramente. Aunque Beristáin, Manuel de Olaguíbel, Pimentel y Sosa elogiaron la obra en demasía, es en realidad una versión mediocre en romance endecasílabo, "menos que mediana", a juicio de Menéndez y Pelayo; pero que tiene "el mérito relativo", tal como puntualiza Gabriel Méndez Plancarte, de haber sido la primera versión completa de Virgilio hecha en México y en América.

La *Eneida* y las *Bucólicas* han atraído más a los traductores que las *Geórgicas*. Y, entre todos ellos, emergen Pagaza y Casasús como los mejores. Pero nadie aventaja a Francisco Xavier Alegre y al cantor de los *Murmurios de la selva*, en el acercamiento al alma virgiliana.

Sólo Góngora y el Mantuano han despertado, entre nosotros, aquel donoso juego de ingenio y erudición a un tiempo, que fueron los "centones". Por lo menos enumeramos siete reales, incluyendo la versión latina de la *Ilíada*, de Alegre, cuyo defecto, si lo es, consiste en ser excesivamente virgiliana, "o más bien, llena de centones de Virgilio" (M. y Pelayo). Habría que añadir el centón futurible de Bruno Larrañaga que suscitó una violenta escaramuza entre el

posible autor y sus opositores; como para consignarse en breve placa conmemorativa.

Acaso el trabajo más ingrato y sagaz de ese futuro ensayo sobre Virgilio en México, consista en desentrañar, sin fáciles condescendencias de "fuentistas", tal como se ríe de ellos Dámaso Alonso, las verdaderas reminiscencias y los influjos ciertos de la poesía del Mantuano en la lírica de México.

3

He aquí un esquema provisional que señala las diversas vertientes de la inundación virgiliana:

- I. Traducción de Obras Completas: José Rafael Larrañaga.
- II. Traducciones parciales de la *Eneida*:
Fermín de la Puente y Apezchea (Libro IV),
José María Roa Bárcena (dos fragmentos del L. II),
Pagaza (Libros I, II, III, IV y VI).
- III. Traducción de todas las *Bucólicas*: Casasús, Pagaza y Tirso Sáenz.
- IV. Traducción de algunas *Bucólicas*:
1a. Agustín de Castro.
4a. José Sebastián Segura.
5a. Concha Urquiza.
8a. Diego José Abad, Ambrosio Ramírez (?), Alfredo Placencia.
10a. Alegre.
- V. Traducción de las *Geórgicas*:
De los cuatro libros, Pagaza.
De cinco pasajes, Roa Bárcena.
- VI. Traductores cuya obra se desconoce: Pbro. Trejo; Pbro. Vi-

cente Torija; Abad (gran parte de cada libro de la *Eneida*); Fernando de Córdova y Bocanegra.

- VII. Traducción de poemas menores (apócrifos):
el poema *Hortulus*, vertido por Francisco de P. Guzmán y Vigil.
- VIII. Imitadores en verso latino: Alegre, Landívar, Santa Cruz.
- IX. Centones virgilianos:
Bernardo Ceinos de Río Frío,
José López Avilés,
Certamen de Zacatecas (con cuatro minúsculos centones),
Alegre (en su *Iliada* latina),
Bruno Larrañaga.
- X. Estudios y ensayos sobre Virgilio, y sus traductores e imitadores.
- XI. Poemas dedicados a Virgilio: (Pagaza, Blengio, Martínez Dolz, etc.).
- XII. Menciones, reminiscencias, influjos. Especialmente en la poesía.
- XIII. Ediciones mexicanas de Virgilio.

4

En orden alfabético transcribimos este medio centenar de fichas, siempre en fecunda posibilidad de aumento. Pero aún así, en su esbozo y congelada brevedad de bibliografía, recogen el sonido de aquella dulce avena que cantó, bajo el almo Sol de Roma, a los pastores, a los labriegos y a los caudillos y cuyos ecos vienen resonando desde hace cuatro siglos, en este México de geórgicas —“patria, tu superficie es el maíz”— y de eneidas no siempre felices.

1. Abad, Diego José (1727-1779).

Tradujo gran parte de cada libro de *Eneida* (Fabri); varias églogas (Beristáin). Lo único ciertamente conocido es la versión de la Bucólica VIII. De la cual existen dos lecciones: la de Alzate (Cfr. Joaquín Antonio Peñalosa. Diego José Abad, poeta castellano. San Luis Potosí, “Estilo”, núm. 34. Abril-Junio, 1955, pp. 111-116 y 137-142); y la del MS. de Austin (Cfr. Joaquín Antonio Peñalosa. Dos poemas mexicanos del XVIII. “Estilo”, núm. 43. San Luis Potosí, Julio-Septiembre, 1957, p. 174).

2. Academia de Letrán.

“Salían a relucir en ella nombres antiguos: Horacio y Virgilio, Herrera o Fray Luis” (Carlos González Peña. *Historia de la Literatura Mexicana*. México, Edit. Cultura y Polis. 1940, p. 154).

3. Alegre, Francisco Xavier (1729-1788).

Su hermosa égloga *Nyssus*, vertida al español por Pagaza, su épica *Alejandriada* y su versión latina de la *Iliada* homérica, son obras de inspiración reconocidamente virgiliana. Versión de la Égloga X (Cfr. J. A. Peñalosa. Dos poemas mexicanos de XVIII, ib., pp. 173-179).

4. Alvarez, José.

“Dante y Virgilio”, en *Abside*, XX-4, México, 1956, pp. 434-37. (Artículo en que discute la afirmación de Aurelio Espinosa Pólit: *Virgilio es más cristiano que Dante*).

5. Anónimo.

El conocido soneto del siglo XVI, *Viene de España por el mar salobre*, vv. 7 y 8.

6. Balbuena, Bernardo de (1568-1627).

Según el propio autor, el *Siglo de Oro en las Selvas de Erifile* es “una agradable y rigurosa imitación del estilo pastoril de Teócrito, Virgilio y Sannazaro”. (Véanse M. Menéndez y Pelayo, *Orígenes de la novela*. Buenos Aires, Ed. Glen., t. IV, p. 59; y José Rojas Garcidueñas, *Bernardo de Balbuena. La vida y la obra*. México, Instituto de investigaciones estéticas, U.N.A.M., 1958, pp. 89-113).

7. Blengio, Joaquín (1834-1901).
A Virgilio, soneto. *Sonetos del Dr. Joaquín Blengio*. México, Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento 1897, (p. 127).
8. Campos, Rubén M. (1876-1945).
Epígrafe de Virgilio en su poema *A Gutiérrez Nájera*, del libro *La Flauta de Pan*.
9. Cardoso, Joaquín.
Virgilio, Polión y Mecenas. Ensayo en "Homenaje de México al poeta Virgilio, en el Segundo Milenario de su nacimiento". México, 1931, pp. 457-486.
10. Casasús, Joaquín D. (1858-1916).
"Las Bucólicas de Publio Virgilio Marón, traducidas por..." México, 1903. En *Musa antigua* (2a. ed., México, 1911), tiene pulcros poemas inspirados en palabras de los "príncipes de la Musa Latina: Virgilio, Horacio, Catulo, Ovidio, Tibulo" (pp. 71-137).
11. Castro, Agustín de (1728-1790).
En exámetros castellanos tradujo la Égloga I. Sus obras quedaron inéditas en Italia y se consideran irreparablemente perdidas.
12. Ceinos de Río Frío, Dr. Bernardo.
Centonicum Virgilianum, México, 1688. Cantó en 300 exámetros del Mantuano, la Aparición de Guadalupe. "Amenísimo poema... , Virgilio coronado de rosas americanas" (Eguiara).
13. Certamen de Zacatecas por las nupcias de D. Luis I (*Estatua de la Paz*. México, 1727, ff. 73-80). Son cuatro minúsculos centones virgilianos. (Cfr. Alfonso Méndez Plancarte, *Poetas Novohispanos*. Segundo Siglo, parte segunda. Biblioteca del Estudiante Universitario, núm. 54, U.N.A.M., México, 1945, p. XVIII).
14. Colegio de San Idelfonso (1583), de la Compañía de Jesús. En cuya imprenta, regentada por Antonio Ricardo, se publicaron, entre otras obras de texto para uso de los alumnos, las Églogas de Virgilio.

15. Córdoba y Bocanegra, Fernando de (1565-1589).
"Sobresalía, ya a los catorce años, con espontáneas versiones de Homero, Horacio y Virgilio" (Alfonso Méndez Plancarte, *Poetas Novohispanos*. Primer siglo, ib., México, 1942, p. XXV).
16. Dávalos, Balbino (1866-1951).
El ensayo *Joaquín Arcadio Pagaza. El hombre y el poeta*, en *Ábside*, III-3. México, 1939, pp. 8-29. El ensayo *La rima en la antigua poesía clásica romana*. (*Discursos Académicos, Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua*. Tomo X. México, Edit. Jus, 1954, pp. 246-268). En el poemario *Las Ofrendas*, título del poema *Incipe parve puer* (3a. ed., Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, 1909, p. 131).
17. Delgado, Juan B. (1868-1929).
En varios poemas, especialmente en el libro *Bajo el haya de Titiro*, 1920.
18. Díaz Mirón, Salvador (1853-1928).
Alusión a la "égloga virgiliana" en su poema *Beatus ille*. En *Oda mínima*, recuerdo de la Égloga I, v. 60: "primero Jove y en seguida el arte". El título de dos poemas: *Date lilia* (Eneida, VI, v. 883) y *Venit Hesperus* (Égloga X, v. 77).
19. Elguero, José (1856-1932).
Virgilio le inspira tres hermosos sonetos: *Polión* (alusión a la Égloga IV, interpretada en sentido mesiánico); *Galatea* (paráfrasis de la Égloga III, vv. 64-64); y *Laocoonte* (inspirado en la Eneida, Lib. II, v. 201 y sigs.). Los dos primeros sonetos en *Algunos versos*. Morelia. Tip. de Francisco Antúnez, 1906, pp. 22 y 23. El tercero en *Senilias poéticas*. La Habana, 1920, p. 130.
20. Escobedo, Federico (Tamiro Miceneo) (1874-1949).
Del huerto virgiliano, en su libro *Flores del huerto clásico y joyas literarias desconocidas. Traducciones y comentarios*. México, Edit. Lumen, 1932, pp. 28-42. *La sombra de Virgilio*, poema original y su traducción latina, *Visio Virgiliana* en el libro *Aromas de leyenda*, Puebla, 1931, pp. 79-87; y en el folleto *La sombra de*

Virgilio, "canto bilingüe latino y español". Teziutlán, Negociación Impresora, 1930. *Poesías*, Puebla, 1903 (reminiscencias en las págs. 8 y 36). *Geórgicas Mexicanas (Rusticatio Mexicana) Versión Métrica*. . . México, Secretaría de Educación Pública, 1925. *En torno a Landívar*, folleto s.p.i., 1934.

21. Fernández de Lizardi, José Joaquín (1776-1827).

En el *Periquillo Sarniento*, ofrece traducido un texto brevísimo de la Eneida (Ed. Ramón Sopena, Barcelona, p. 84).

22. Garibay K., Angel M. (1892).

Virgilio romántico. (Son 16 sonetos: "finas vetas románticas que corren bajo la marmórea blancura del más puro de los clásicos latinos") *Ábside*, III-2. México, 1939, pp. 13-22.

23. González Martínez, Enrique (1871-1952).

De sus estudios latinos, confiesa: "Al terminar nuestro segundo año, leíamos a libro abierto. . . cualquier canto de la Eneida, las Églogas y las Geórgicas del Mantuano"; pero "la dulzura virgiliana pasó siempre inadvertida para nosotros". . . (*El hombre del buho*. México, Cuadernos Americanos, 1944, pp. 57-59).

24. Gutiérrez Dávila, Julián (muerto en 1749).

En su *Historia Mythologica*, poema inédito que dio a conocer Alfonso Méndez Plancarte (*Ábside*, V-5, México, 1941, pp. 306-319), un recuerdo lejano de la Égloga IV: "De Cristo profetiza que vendría. . ."

25. Guzmán, Francisco de Paula (1844-1884).

El huertecillo. Poema atribuido a Virgilio. (En las *Memorias de la Academia Mexicana*, tomo II. México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1883, p. 356).

26. Herrasti, Francisco de P. (1879-1930).

"Virgilio: su mundo, su obra y sus ideas, con notas críticas sobre los principales lugares disputados del texto de la Eneida". (En *Homenaje de México*. . ., loc. cit., pp. 11-330). *Discurso* (ib., pp. 331-62). *Discurso* (ib., pp. 363-84).

27. *Homenaje de México al poeta Virgilio, en el Segundo Milenario de su nacimiento*. México, 1931. Contiene:

El C. Presidente de la República y el homenaje de México a Virgilio, trabajos de Francisco de P. Herrasti, Alfonso Reyes, Mariano Silva y Aceves, Pietro d'Argent, Joaquín Cardoso, Tirso Sáenz, Félix Martínez Dolz.

28. Landívar, Rafael (1731-1793).

Rusticatio Mexicana: "uno de los más excelentes poemas que en la latinidad moderna pueden encontrarse" (M. y Pelayo).

29. Larrañaga, Bruno (muerto en 1804).

Proyectó componer una *Margileida*; poema en elogio de Fray Antonio Margil de Jesús, hecho con versos de Virgilio, por lo cual se llamaría también *Eneida Apostólica*, que luego traduciría a verso castellano. El prospecto se publicó en 1788 o en 1789. Alzate lo criticó en su *Gaceta de literatura* (25 de julio de 1789). Larrañaga se defendió en una "Apología por la Margileida y su prospecto" (México, 1789). Parece que las censuras de la *Gaceta* lograron impedir la realización del poema. (Antología del Centenario. 1a. parte, vol. 2o., México, 1910, pp. 852-53).

30. Larrañaga, Joseph Rafael.

"Traducción de las obras del Príncipe de los Poetas Latinos, P. Virgilio Marón a verso castellano. Dividida en quatro tomos: Tomo I. Que contiene las Églogas y Geórgicas. Por D. Joseph Raphael Larrañaga. Con las licencias necesarias. En México, en la oficina de los herederos del Lic. D. Joseph de Jáuregui. Calle de S. Bernardo. Año de 1787". Los otros tres tomos contienen la traducción de la Eneida (cuatro libros en cada tomo); el II y III, impresos en el mismo año de 1787, y el IV en 1788 y 89.

31. López Avilés, Pbro. Br. José.

Poeticum Viridarium, 1669 (centón virgiliano).

32. López Velarde, Rafael (1888-1921).

"Una notable semejanza que presentan la estrofa inicial de la Suave Patria con la estrofa inicial de la Eneida. . . : antiguo can-

tor lírico que emprende un canto épico"... (José Luis Martínez, en su artículo "Examen de R.L.P.", en la revista *El hijo pródigo*. México, junio de 1946, pp. 135-36).

33. Martínez Dolz, Félix.

Dos poesías (a Virgilio). En *Homenaje de México...* (ib., pp. 563-572).

34. Menéndez y Pelayo, Marcelino (1856-1912).

Lugares donde alude a traductores o imitadores mexicanos de Virgilio. Se cita la "Edición Nacional de las Obras de M.M. y P.", del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

a) *Historia de la Poesía Hispanoamericana*, t. I. Madrid, 1948, Balbuena (p. 51); Río Frío (p. 65); Abad (p. 82); José Rafael Larrañaga (pp. 92-93); Bruno Larrañaga (p. 94); Agustín de Castro (p. 87), Landívar (p. 180).

b) *Bibliografía Hispano-Latina Clásica*. Madrid, 1952 José Rafael Larrañaga (t. VIII, pp. 206 y 378; tomo IX, p. 207); Roa Bárcena (t. VIII, p. 359; IX, pp. 147-49); Abad (IX, p. 25); Balbuena (IX, 125-26); Blengio (IX, 175-76); Guzmán (IX, 177); Alegre (IX, 179-181), Segura (IX, 225).

c) *Biblioteca de Traductores Españoles*. Madrid, 1952. Alegre (p. 64).

35. Nervo, Amado (1870-1919).

"Pasó los primeros años de su adolescencia... traduciendo a Horacio y a Virgilio" (Perfecto Méndez Padilla).

36. Ochoa, Anastasio de (1783-1833).

"Docto en bailes, pero ignorante en letras, hasta el punto de creer autor de la Eneida al Venusino" (Gabriel Méndez Plancarte *Horacio en México*, México, Edit. U.N.A.M., 1956, p. 87). Véanse sus *Poesías de un Mexicano*, Nueva York, 1828, II, p. 117.

37. Othón, Manuel José (1858-1906).

De Virgilio tiene "la afición al campo, el don de lágrimas y el profundo clamor humano que resuella bajo el campanilleo de

los versos" (Alfonso Reyes, *Los poemas rústicos de M. José Othón*. Obras completas de M.J.O. Edición de Jesús Zavala. México, Edit. Nueva España, 1945, p. 1060). Virgilianos: el epígrafe de *Poemas Rústicos*, tomado de la Égloga IX; la flauta que heredó de Teócrito, en el poema *A Clearco Meonio*; "el haya de Tí tiro florida", del poema *Procul negotiis*; los versos que estropea Don Sixto en el cuento *El Pastor Corydón* son de la Égloga II.

38. Pagaza, Joaquín Arcadio (Clearco Meonio). (1839-1918).

a) Influjo virgiliano en varias poesías originales. *Passim*.

b) En *Murmurios de la selva* (México, 1883), versión parafrástica de las diez églogas (pp. 3-78).

c) *Algunas trovas últimas* (México, 1893). Amplio fragmento del Libro IV de la Eneida (pp. 73-94).

d) *Virgilio* (Jalapa, 1907). Versión parafrástica de todas las Geórgicas. Eneida: Libros I, II, IV y VI. Nueva interpretación, esta vez literal, de las Églogas II y IV.

e) *Obras Completas de Publio Virgilio Marón*, tomo I, Jalapa, 1913. Contiene la versión literal de las diez Églogas, de los cuatro libros de las Geórgicas y de los tres primeros libros de la Eneida.

f) *Epistolario de Joaquín Arcadio Pagaza* (en prensa). Introducción, transcripción y notas de Joaquín Antonio Peñalosa.

39. Peña, Rafael Angel de la (1837-1906).

Discurso sobre la enseñanza de humanidades y especialmente de la lengua latina (*Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua*, tomo IV. México, 1895, pp. 309-311).

40. Placencia, Alfredo (1873-1930).

Versión de la Égloga VIII (fragmento). En *Estilo*, núm. 43, San Luis Potosí, julio-septiembre de 1957, (pp. 169-172).

41. Puente y Apezechea, Fermín de la (1821-1875).

Versión del Libro IV de la Eneida.

42. Ramírez, Ambrosio (1856-1913).

En sus mss. hay un cuaderno dedicado a Virgilio; dos fragmentos de versiones inéditas y una versión de la Égloga VIII, sin fecha ni firma, publicada en el periódico *El aldeano*, de Saltillo, bajo la dirección del Pbro. Marcelino T. Guzmán. Me inclino a creer que la versión es de Ramírez. (Cfr. J. A. Peñalosa, *Ambrosio Ramírez, traductor de Horacio*. San Luis Potosí. Universidad Autónoma Potosina, 1954, p. 39).

43. Reyes, Alfonso (1889-1959).

"Discurso por Virgilio" (en *Homenaje a Virgilio...*, loc. cit., pp. 385-410). Véanse algunos de sus poemas del libro *Huellas*—de su "edad pastoral"—"con sus lamentaciones bucólicas que recuerdan a Virgilio y a André Chénier" (Antonio Castro Leal, *La poesía mexicana moderna*, en *Memorias de la Academia mexicana de la lengua*, tomo XIV. México. Edit. Jus, 1956, p. 219).

44. Roa Bárcena, José María (1827-1908).

Versiones de cinco pasajes de las Geórgicas y dos de la Eneida en sus *Últimas poesías líricas* (México, Imprenta de I. Escalante. 1888, pp. 173-192).

45. Ruiz de Alarcón, Juan (1581-1639).

Lector de Virgilio en su juventud, según todos sus biógrafos. Recuerda a Virgilio como cantor de Dido en *La Verdad Sospechosa* (Acto III, escena 3a.).

46. Sáenz Tirso.

"Bucólicas de Publio Virgilio Marón, traducidas en versos castellanos por..." (En *Homenaje de México...*, loc. cit., pp. 487-561).

47. Santa Cruz, Modesto (1787?-1877).

Brevis descriptio vespertini quodam in vico reipublicae mexicanae, anno 1850. Poema latino, de inspiración virgiliana, traducido por Manuel José Othón en su poema *Tarde Campestre* y por Ambrosio Ramírez en el poema *Reinando primavera*. (Joa-

quín Antonio Peñalosa, *Modesto Santa Cruz. Un juguete de la literatura latino-mexicana*. *Ábside*, XX-3, México, 1956, pp. 251-282).

48. Segura, José Sebastián (1817-1889).

Égloga IV, vertida en exámetros castellanos. *Poesías de José Sebastián Segura*. París, Dannamette, 1844, pp. 246-249.

49. Silva y Aceves, Mariano (1886-1937).

"Virgilio y su poeta mexicano" (*Homenaje de México...* Loc. cit., pp. 411-446).

50. Torija, Vicente Pbro.

Natural del Obispado de Puebla. Versión métrica de Virgilio, "cuyo manuscrito fue llevado a España para imprimirse". (Alfonso Méndez Plancarte, *Poetas novohispanos*. Segundo Siglo. Parte primera. Bibl. del Est. Univ., núm. 43. México, 1944, p. XXVIII).

51. Toussaint, Manuel (1890-1955).

Pagaza, traductor de Virgilio (*Ábside*, III-3. México, 1939, pp. 38-50).

52. Trejo, Pbro.

"Se sabe que el Pbro. Trejo puso a Virgilio en verso español". (Alfonso Reyes, *Letras de la Nueva España*. México, Colección Tierra Firme del Fondo de Cultura Económica, 1948, p. 87).

53. Urbina, Luis G. (1861-1934).

Su poema *Fascinación*, de *Los últimos pájaros*, Madrid. 1924, pp. 31-34 ("Qué dirás tú, Virgilio pensativo"...).

54. Urquiza, Concha (1910-1945).

"Parece haber sido su predilecto". Versión de la Égloga V con bastante libertad. (Obras. Edición y prólogo de Gabriel Méndez Plancarte. México, "bajo el signo de *Ábside*", 1946, pp. 78-86). Epígrafe para el soneto "Cándida fui, mi Dios". Tomado de la Eneida. Lib. IV. vv. 691-92 (ib., p. 40). Recuerdo de la clásica

tempestad virgiliana, Eneida, L. I., v. 81 y sigs. (ib., p. 255). Recuerdo de la Eneida, L. VIII, vv. 485-488 (ib., p. XXVII).

55 Vigil, José María (1829-1909).
Paráfrasis de Hortulus.

56. Vasconcelos, José (1881-1959).
"De mí, sé decir que las Églogas me duermen y la Eneida me indigna" (Estética, 1935, p. 689).

EL INSTITUTO DE LITERATURA IBEROAMERICANA

Dr. JULIO JIMÉNEZ RUEDA
Universidad Nacional Autónoma de México

HACIA FINES DEL AÑO de 1937, el catedrático de literatura iberoamericana en la Universidad de California en Los Angeles, don Manuel Pedro González, se dirigió a mí, para proponerme la organización de un Congreso de Literatura Iberoamericana. La situación era propicia. Muchas son las cátedras de esta materia que se dan en los Estados Unidos. La posibilidad de que concurriesen a él los profesores de la especialidad era indudable y el éxito para la comprensión del espíritu de nuestras letras muy factible. Así, pues, acepté la propuesta de don Manuel Pedro González para organizar el congreso que proponía y aunque la Universidad de México no se encontraba preparada para la reunión de una asamblea semejante, por su pobreza e inquietud, encontré cálida acogida en el Rector de la Institución, don Luis Chico Goerne. Se creó un comité organizador, se giraron las invitaciones y el día 15 de agosto de 1938 se reunían en el Paraninfo de la Universidad, los delegados de los Estados Unidos e Iberoamérica. Presidió la sesión el Dr. Gustavo Baz, Rector, por entonces, de nuestra Universidad. Asistía don Antonio Caso, Director de la Facultad de Filosofía y Letras, y con la concurrencia de los delegados, de miembros de los gobiernos de Hispanoamérica, de sus Universidades, Colegios e Institutos se dio principio a la Asamblea que había de durar hasta el veintidós de agosto del mismo año. Estaban representados los siguientes países: Alemania, Argenti-